

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

No es hora de discutir

Al constituirse el actual Gabinete se dijo que las Cortes se juntarían en la primera quincena de este mes.

Se facilitó pronto la noticia, definiéndose el suceso para la segunda quincena, y ahora, después de haberse aludido a la fecha de 3 del inmediato mes de octubre, se afirma el aplazamiento *sine die* de la reapertura del Parlamento.

Nos parece perfectamente justificada la resolución. No creemos que, en lo de Melilla, puedan las Cortes hacer, ni acordar, nada de provecho. Ni lo hicieron nunca. Aunque la esperanza o el deseo que algunos abrigan de que en el Parlamento se puntualicen y se sancionen las responsabilidades no fuese una de tantas ilusiones como alimenta el candor paradisiaco o el panfiliismo del vulgo de la política, nada sería más inoportuno que el discutir al Ejército o a elementos de él, delante de un enemigo al que se ha de castigar; y es claro, que las izquierdas extremas, con la secreta complacencia de las otras izquierdas colindantes, no han de perdonar la ida por la venida, para restar fuerza y prestigio a las instituciones armadas, que tanto odian.

Que lo de concretar las responsabilidades y preparar el terreno para las sanciones adecuadas en el Parlamento es una ilusión, lo demuestra la Historia.

En nuestras Cámaras tiene artistas el chisme; devotos, la insinuación, y partidarios, la reticencia; pero lo que no hay son fiscales severos, ni acusadores inexorables. En el Parlamento se crea y se difunde la niebla, y después de las batidas de oradores palabreros, no queda en las Cámaras sino la espesa y mal oliente humareda que sigue a los castilletes de fuegos artificiales, que tanto agradan a las gentes pueblerías.

Recuerda un colega, sin reparar en que su recuerdo es contrario a su tesis, que, cuando lo de Cuba, se perdieron en el vacío las elocuentes manifestaciones parlamentarias de Salmerón y de otros políticos, pidiendo el castigo de los responsables, porque entonces no faltó un ministro que respondiera a los acusadores, diciendo que habíamos perdido la guerra con Norteamérica por imposición de la fatalidad, porque nuestro país era pedregoso y estéril, pobres y nos acechaba la miseria.

Ocurrió entonces algo peor y más inicuo: que no resultaban responsables de la pérdida de las Colonias los políticos ineptos, concesionarios, ni ladrones, ni el régimen que los había favorecido o tolerado. Como responsable principal y casi único se señaló... a los frailes, a las monjas, a los sacerdotes; se repitió la frase de Gambetta: «el clericalismo, he ahí el enemigo», y se apedrearon conventos e iglesias, cuando debieran haberse apedreado las casas, y aun las personas mismas de los políticos culpables.

Para que se consumara esa iniquidad sirvió el Parlamento, y con ese antecedente que es uno de los muchos que se podrían citar, ¿vamos a poner nuevas esperanzas de justicia en la garrulería parlamentaria?

De ninguna manera. Nosotros creemos que en lo de Marruecos, hay que descombrar mucho para buscar la raíz de las responsabilidades; nosotros creemos que no deben escapar estas a una sanción judicial; pero estos momentos no

son adecuados para una discusión que resté prestigio al Ejército, que se batirá bizarramente en África; son para hacer llegar hasta él los alientos y los estímulos del alma nacional, ansiosa de un glorioso desquite.

Y cuando éste se haya realizado, deberán ponerse coronas de flores en las frentes de los que por España se hayan sacrificado y coronas de espinas en las de los que a sus conveniencias y a sus personas, hayan sacrificado a España.

De Sociedad

Los que visitan

Ha regresado de Alhama de Aragón nuestro querido amigo don Antonio Mercader, Inspector de Subsistencias en esta ciudad.

—De Alicante, don Jesús Lorete Pons.

—De Almería, don Antonio Alvarez.

—Procedente de Alicante y de paso para Málaga, hemos saludado en ésta a nuestro amigo y paisano don Cristóbal Ferry.

Letras de luto

En la parroquia castrense de Santo Domingo se han dicho esta mañana a las diez las misas de la Emperatriz en sufragio del alma del heroico soldado de Intendencia Luis Marín, que falleció en este Hospital Militar a consecuencia de las heridas sufridas en Monte Arruit.

A dichas misas, que han sido costeadas por la Junta de Damas de la Cruz Roja, han asistido el Excelentísimo señor don Luis Vidal, General de Sanidad Militar; los jefes de Intendencia; el Ayudante del Capitán General, señor Ocaña, en representación del mismo; comisiones de todos los Cuerpos; don José Moncada, por la Cruz Roja; don Segundo Díaz de Herrera, don Luis Angosto y numeroso público.

La Junta de Damas de la Cruz Roja ha asistido en pleno al religioso acto.

También vimos en el templo seccionales de soldados de Intendencia y Artillería.

Terminada las misas, se cantó un solemne responso.

Descanse en paz el alma del héroe y su familia reciba el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Función patriótica

El próximo sábado, a las 9 1/2 de su noche, se verificará en el amplio coliseo de la calle de Sagasta una función patriótica organizada por la Comisión de Espectáculos, para recaudar fondos en favor de los soldados heridos en Melilla.

Aunque el programa no está aún en definitiva confeccionado, se sabe que figuran en él las artistas Emilia Benito, cantadora de aires regionales; Egmond D'Bries; la bailarina Magda; los notables concertistas de guitarra hermanos Sandoval y los virtuosos violinista y violoncello, hermanos Morell, y la bailarina cartagenera Eloisa Yverre.

La notable banda de música del Regimiento «Cartagena», que tan acertadamente dirige el señor Duque, también tomará parte en la fiesta, ejecutando un precioso programa.

No dudamos que dado el fin benéfico de la fiesta, el público correspondiente llenando el teatro.

La artista Emilia Benito, hija de esta ciudad, al enterarse de que el

producto íntegro se destina a los soldados muertos y heridos en Melilla, se ha ofrecido a venir desde Madrid, gratis, costeándose ella los gastos de viaje y estancia.

También los que componen el programa se han ofrecido desinteresadamente y Egmond D'Bries, apesar de tener que debutar en Madrid, ha aplazado la fecha con el sólo objeto de poder tomar parte en esta fiesta.

Todos merecen un aplauso.

Rápida

UNO MAS

Una víctima más que añadir a la interminable lista de bajas causadas por los rifeños.

Un héroe más que agregar a los muchos que en los anales de nuestra historia quedarán grabados en letras de oro y sangre hidalga.

Un hijo de esta tierra que ha dado su vida joven aun y cuando todo le sonreía en pos de él.

Cartagena entera acudió al entierro del cabo del Regimiento de Sevilla, Francisco Gallardo Vivanco; queriendo testimoniar con su presencia en el duelo, su viva admiración por el héroe.

Y llovía, llovía; el agua, al caer con su tinte monótono y triste daba más alegoría aún al acto que se celebraba; el cielo, cubierto de nubes, era cual sombra que protegiera al cadáver del paisano soldadito.

Y todo en conjunto, mezclado íntimamente, la lluvia, con la tristeza, el dolor, con la melancolía; infundió en nuestro ánimo un odio fuerte, terrible, más grande aún del que sentíamos, hacia esos rifeños malditos y fanáticos que siembran con su guerra mil veces perversa e hipócrita, la desdicha y malestar en los corazones de las madres españolas.

Periquillo.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA

Especialista en partos y matriz.—Tratamiento de las enfermedades venéreo sífilíticas

Consultas de Madres generales

de 12 a 1 y de 8 a 6

casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.º derecha

De la guerra

Bufandas para el Regimiento de Sevilla

A las 147 que tiene en su poder el Coronel del Regimiento, hay que agregar los siguientes donativos recibidos en el día de ayer:

Andrés Bellogín Lias, 2; Augusto Pérez Lias, 2; José Pérez Lias, 2; Excelentísimo señor General don Carlos Dueto, 8; Señora doña Nieves Gutiérrez viuda de Cánovas, 7.—Total 168.

El Batallón de Sevilla

El Batallón Expedicionario del Regimiento de Sevilla salió embarcado el día de ayer para incorporarse en Zoco Arbaa a la columna del General Cabanellas.

MANTÓN de MANILA

El señor Casau ha adquirido para su fotografía el mejor mantón que ha rebido la Casa Llagostera, y lo pone a disposición de su numerosa clientela que quera retirarse con él.

Ampliaciones a plazos y al contado. Venta de material fotográfico de todas clases. A los aficionados se les revelan placas, películas y se hacen positivas

Información de Marina

Varias noticias

Para un asunto de sumo interés deben verificar su presentación en el E. M. del Departamento: primer Condestable retirado don José Pastor Martínez y segundo Contraalmirante retirado don Vicente Bordoy Arbos.

—Ayer tarde dieron comienzo en el Arsenal los exámenes para alumnos de la Escuela de Condestables.

—Se fija en veinte el número de Tenientes que han de constituir la plantilla de la Escala de Reserva Auxiliar de infantería de Marina.

—Se concede crédito de 1.206 80 pesetas para la reparación de un tubo del montacargas y las trincas de los cañones de 101'6 mm del Extremadura.

—Se dispone que el Auxiliar segundo de nueva organización del Cuerpo de Auxiliares de Oficinas don José Silveiro Alvarez, desembarque del acorazado España y pase destinado a este Ministerio, y que el escribiente don Francisco Enriquez Cabañas, cese en este Ministerio y embarque en el referido buque.

—Con objeto de poder aplicar a los alféreces de la Escala de Reserva Auxiliar retribuida de Intantería de Marina, los beneficios para ascenso que les concede la ley de veintinueve de junio de mil novecientos dieciocho, hecha extensiva a Marina por real decreto de primero de julio siguiente, se fija en veinte el número de tenientes que han de constituir la plantilla de este empleo y Escala.

Nuestro folletón

Comenzaremos a publicar mañana, en nuestro folletón la hermosa novela

En marcha

original del renombrado escritor italiano Enrique Castelnuevo y traducida al castellano por el distinguido novelista Angel Guerra.

En marcha

forma parte en la rica colección de novelas premiadas de la Biblioteca Patria y no dudamos ha de ser del agrado de nuestros lectores.

DESDE MELILLA

Como mueren los héroes

Para EL ECO DE CARTAGENA

Silverio López se llamaba... Sus huesos, calcinados por el sol africano, yacen sobre la ingrata tierra marroquí... Fue un héroe. Su muerte es digna de ser cantada por la epopeya... Pero los ojos que le vieron, gallardo y altivo, en sus últimos momentos, también están cerrados a la vida. ¡Los que como él sucumbieron forman también un trágico reguero de huesos a lo largo del camino... El único superviviente me cuenta lo ocurrido; lo que él, desencajados los ojos por el terror, vió... Y es tan hondamente doloroso, dice con tan recias voces el valor y el temple de la raza que no me resisto a transcribir el episodio.

Formaba parte de la guarnición de Azrú a la que atacaron los moros durante la madrugada y todo el día del 21 y la noche del 22 de julio pasado. Al ordenarse el repliegue de Annual

se cursaron también telefonemas ordenando al mismo tiempo la evacuación de toda la primera línea: Azrú, Belfora, Midar. Azrú y las posiciones del sector de Tofersit debían replegarse hacia El Cheif (posición intermedia entre Midar y Dar-Drius) para formar columna. Pero las posiciones atacadas se defendían bien, a pesar de que el ataque enemigo era impetuoso, definitivo. Aun no sabían, no podían calcular la magnitud del desastre; se ignoraba la evacuación de Annual. Por lo tanto, los bravos de Azrú se resistían a obedecer la orden. Pero esta era conminatoria: «Abandone posición y repléguese con la fuerza a Cheif», decía en síntesis el telefonema. No hubo más remedio que obedecer.

En consecuencia, se formó a la gente, después de inutilizar las dos piezas Saint-Chamont que formaban parte de la defensa de la posición; la vanguardia la constituyeron fuerzas de la Brigada Disciplinaria al mando de un sargento; el grueso (140 hombres) los artilleros y una sección del Regimiento de Ceriñola mandadas por un teniente y el flanco y la retaguardia una sección de la mencionada Brigada. El total de la fuerza se elevaba a unos 75 u 80 hombres.

Así constituida la pequeña columna salió de las alambradas sin ser hostilizada; a dos o tres kilómetros habían algunos moros formando grupitos (Después se ha sabido que eran los policías de la Mia destacada en Belfora y que nos hicieron traición). Los hombres marchaban con la mano puesta en el disparador y el ojo avizor. Tranquilamente recorrieron poco más de tres kilómetros; no se veía en todo el campo alma viviente. Eran las 9 de la mañana y el sol apretaba de firme. Nada hacía temer lo que después ocurrió. La columna veía allá, a lo lejos la posición del Cheif... iban a llegar sanos y salvos...

La pequeña columna entró en un barranquillo, un río seco... Y entonces ocurrió el hecho trágico... El enemigo, allí emboscado rompió a boca de jarro el fuego... La mitad de los hombres cayeron mortalmente heridos... La vanguardia consiguió ganar la altura del barranco... El centro el flanco y la retaguardia (los que quedaron con vida) trataron de resistir la avalancha que se les venía encima; inútil empeño... ¡Todos sucumbieron...! Y el enemigo, loco de júbilo, se avalanzó a recoger el armamento de los caídos.

La vanguardia entonces disparó sus fusiles... Los moros contestaron. La primera descarga hirió al cabo Silverio López en una rodilla; de los 8 soldados fueron muertos tres; el sargento consiguió ganar un ribazo y allí oculto fué testigo de la escena que constituyó la vanguardia se batieron como leones; tendidos en el suelo, arrastrándose por las patas, sudorosos, óbríos de la divina lócura de la gloria, sin otro pensamiento que matar... ¡matar muchos moros!... mordiéndose los insultos a los traidores, arrojando espuma por la boca murieron Martínez Amella y otros soldados cuyos nombres no recuerdo... Tan solo quedaba vivo el cabo Silverio López, el héroe por quien son escritas estas líneas...

Silverio López, como os he dicho, tenía la rodilla atravesada por un balazo, el hueso estaba atravesado y al andar, la pierna oscilaba tragicamente, como un muelle descompuesto. Era un gran tirador ¡cada tiro era una bajal parapetado tras una piedra ganó buen número de municiones. Pero los moros se le echaban encima; los vela llegar lanzando inarticulados gri-